

GRAND HOTEL DE PARIS

SÉVILLE

DIRECTEUR PROPRIÉTAIRE

BERNARD ALVAREZ

16 Febrero 1914.

Ex. D. Pedro Vives y Vich

Mi querido Coronel

Ante todo le doy las gracias por su felicitación por nuestro viaje cuya primera parte ha salido divinamente, aunque desgraciadamente se nos ha agitado la segunda.

El General Marina le había dicho a Ortíz ya hace tiempo si un viaje en aeroplano sería fácil a Sevilla para traerle al Rey, cuando viniera, un mensaje suyo, y recordando esto, y en vista de que amaneció un día espléndido el sábado, que según decían los periódicos de Ceuta sería el último que estaría el Rey aquí porque pensaba salir para

Madrid el domingo y la Reina el jueves (aunque luego hemos visto que estaba mal informado) fuimos a solicitar del General que nos diera el mensaje para el Rey para traerlo el sábado por la tarde.

Al General le pareció bien y nos entregó el mensaje y a las tres y cuarto de la tarde salimos Ortíz y yo en el m. N.º 6. teniendo preparados ~~los~~ Artal por si el Niengort no estaba bien, pero como después yo y subió bien seguimos haciendo algunos rodeos hasta llegar a Ceuta para ir tomando altura para pasar el estrecho.

Seguimos el río Martín, con levante flojo, y nos internamos un kilómetro en el mar, después a cabo Negro, luego entramos hasta el Pincon siguiendo la costa, luego entramos algo en tierra y viramos a la derecha en la costa del estrecho hasta Ceuta y de allí con 1200 mts de altura a la bahía de Alge

circo en donde entramos a 1400 por la mitad de la línea Punta Europa - Punta
Carnero. En el estrecho y a la altura que teníamos hacia un levante fortísimo
tanto que llevábamos la proa a la derecha de Gibraltar y el aporato marchaba hacia
punta Carnero. Tardamos 11 minutos en pasar el estrecho y después dejamos Algeciras
a la derecha, pasando la sierra de Tarifa, laguna de Pando, Pez, valle del Guadalupe
y directamente a Sevilla a 2000 metros. Desde antes de entrar en el Guadalupe
la bomba de presión de aire del depósito de gasolina, que no funcionaba
del todo bien, dejó de dar presión, o así lo creí yo porque ya no subió la gasolina
en el nivel y fue bajando de un modo alarmante al mismo tiempo que caía el sol
también para mi gusto demasiado deprisa porque Sevilla parecía cada vez más lejos.
Luego he visto que lo ocurrido fue se había acabado la gasolina del depósito in-
ferior bien porque no había tanta como yo había encargado que metieran para
tres horas largas, o también porque me distraje un rato y deje alimentando dema-
siado tiempo el depósito de arriba hasta que llegó el trop plein y se perdió algo de
gasolina por la tapa. Afortunadamente al llegar a unos 10 kilómetros de Tablada
todavía quedaba un poco y paré el motor y descendí en vol planeé los 10 kilómetros
que quedaban reservando el resto de gasolina para última hora por si había algún
obstáculo imprevisto. Aunque no había ninguno y ya a punto de tomar tierra en
un cercado al lado de la costa, con terreno bueno paró el motor otra vez para acercarme
algo a la carretera y anduve como dos segundos y se paró definitivamente sin gasolina.

GRAND HOTEL DE PARIS
SÉVILLE

DIRECTEUR PROPRIÉTAIRE
BERNARD ALVAREZ

de modo que ocurrió lo que en el viaje a Guadalajara que vino justa la gasolina y además con el día porque en aquel momento se ponía el sol y además para como de puntualidad paraba por allí un automovil con unos señores que nos dijeron que el Rey se marchaba a las 8 y nos llevaron al Alcorov. El aeroplano no quedó bajo la vigilancia de un hombre que contraté con el guarda de la finca y nosotros llegamos al Alcorov a las 6 y media (habíamos tomado tierra a las 5, 50), nos recibió el Gral. Armon que le pasó recado a S. M. y en seguida nos recibieron los Reyes que estuvieron afectuosísimos con nosotros. Nos encargó

el Rey que fuera a la estación a despedirle para darle la contestación por el General Morina y en la estación después de presentarnos a Dato, el Capitán Gral. y todas las autoridades de Sevilla, el Rey me dio la carta y me anunció que nos había hecho gentiles hombres con aquella fecha.

Ayer nos dedicamos a los preparativos a ver como funcionaba la bomba, que como no nos ofreció confianza pensamos dejar preparada gasolina en una escalerita en Ferres para hacer el regreso en dos trayectos con el depósito de arriba si iba mal la alimentación o seguir si iba bien. Como era natural todo eran dificultades ayer por ser domingo para encontrar gasolina y aceite de ricino pero al fin pudimos dejar encargada lo que

necesitábamos para llevarlo hoy a Tablada y salvar este terrible peligro que ha amenazado diluviando y como creo había roto la tela, aunque un el motor por fin se dejó enfundado, creo había que desistir de la vía aérea para el regreso, en cuyo caso volveré ya a Tetuan lo antes posible y dejaré aquí a Ortiz para el arreglo del embarque del aparato. Ha sido una lastima este contratiempo pero no podemos quejarnos por la muchísima suerte que hemos tenido a la salida. Estoy esperando que venga un automovil que el Señor Parlade ha puesto a nuestra disposición para ir a Tablada y ver como está el aparato.

Del recibimiento aquí no se puede dar idea de las amabilidades que todo el mundo tiene con nosotros. Anoche nos dieron un banquete los ingenieros y telegrafistas al Rey y al Grol. de la Sección, hoy nos dan otro los socios del Nuevo Casino. Anoche nos llamo el Cap. Grol. Primo de Rivera y estamos de un lado y otro sin momento libre. El Coronel de la Comandancia nos ofrece todo el dinero que quedamos para los gastos que haya, el del Regimiento nos lo pone a nuestra disposición y además Garcia de la Herreria está continuamente con nosotros facilitándonos todo lo que queremos de modo que no se puede pedir más.

Luego le telegrafiaré lo que haya, repitiéndole las gracias y los recuerdos al T.C., con Prijs, Pon y demás compañeros queda a sus órdenes mi afecto y miob.

Quinto Herrera